



Universiteit Utrecht

faculteit
Geesteswetenschappen

“He sido dos mujeres y he vivido dos vidas”

La lucha genérica y la concepción del género
en *El país bajo mi piel* (2001) de Gioconda Belli

Christel Vervloet

3824616

Begeleider: Dr. Reindert Dhondt

Eindwerkstuk bachelor opleiding Spaanse taal en cultuur (SP3V14001)

Gekoppeld aan de cursus ‘Imágenes contemporáneas de América Latina’

Juni 2014

Índice

Introducción.....	3
1. Feminismo y la revolución sandinista.....	4
2. La literatura como vía de subversión.....	5
2.1 Las novelas y el contexto literario.....	5
2.2 La reivindicación del género femenino en las novelas.....	5
3. Algunas teorías sobre el género y la mujer.....	8
4. Análisis de <i>El país bajo mi piel</i>	10
4.1 Introducción a la obra	10
4.2 La lucha contra los modelos patriarcales	11
4.2.1 El matrimonio y la sexualidad.....	11
4.2.2 Quitarse los modelos habituales	12
4.2.3 El testimonio como “arma” en la lucha genérica.....	12
4.3 El género y la identidad.....	13
4.3.1 Independizarse del hombre.....	13
4.3.2 La maternidad.....	14
4.3.3 Un acercamiento entre los géneros.....	16
Conclusión.....	18
Bibliografía.....	19

Introducción

La escritora nicaragüense Gioconda Belli, nacida en Managua en 1948, empezó su carrera literaria con un escándalo. Con sorpresa se enteró de que en la clase burguesa, a la que pertenece su familia, se consideraba desvergonzado que escribiera sobre su cuerpo femenino. De tal modo, sin embargo, había encontrado una manera de subvertir las concepciones patriarcales sobre la mujer. Desde aquel momento Belli ha publicado varios poemarios, novelas y un testimonio en todos los que la lucha en contra de la marginalización de la mujer es un tema principal.

En su testimonio *El país bajo mi piel: memorias de amor y guerra* la escritora relata de un lado sus experiencias de la revolución sandinista en la que participó desde 1970 cuando se unió al FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional). Colaboró en la conspiración hasta 1975 en Nicaragua y después siguió con su trabajo para el Frente desde Costa Rica donde se exilió. Después de la victoria de la revolución y la derrota electoral del FSLN Belli dejó el movimiento en 1993 porque no estaba de acuerdo con la manera de ejercer la política de los líderes del partido. De otro lado cuenta de sus relaciones amorosas y su lucha para los derechos de la mujer.

En este trabajo me propongo investigar cómo la escritora nicaragüense expresa la lucha genérica y cómo relaciona el género femenino a su identidad en *El país bajo mi piel*. Además haré una comparación entre el planteamiento feminista de Gioconda Belli en su testimonio y algunas teorías feministas. En la comparación me enfocaré en el concepto de la relación entre género e identidad. Como teorías feministas opté por basarme en tratar las obras de Simone de Beauvoir y Germaine Greer. La primera porque es una obra clásica que ningún estudio feminista puede pasar por alto y la segunda porque tiene notable similitud con la actitud feminista de Gioconda Belli hasta tal grado que se puede sospechar una influencia directa, más aún porque Belli leyó a la autora feminista (Belli 51). El marco teórico será complementado por la teoría de Judith Butler y la crítica de Luce Irigaray para comparar la obra de Belli con dos posiciones más contemporáneas muy distintas.

Mi hipótesis de trabajo es que la actitud de Belli hacia el género está conforme con el feminismo de Greer e Irigaray, en el que se reconoce la existencia del género más allá de las construcciones sociales.

Explicaré brevemente el contexto de la revolución y su relación con el feminismo y para obtener una visión amplia de la manera en la que Belli expresa su lucha contra la marginación de la mujer en sus textos haré un resumen de cómo reivindica los derechos de la mujer en sus novelas y su poesía a base de otros estudios. Sobre las novelas y la poesía de Gioconda Belli, se han publicado numerosos estudios desde diferentes perspectivas. Sin embargo, las investigaciones sobre las obras más recientes de Belli son muy escasas. Me gustaría llenar una parte de este vacío con este trabajo.

1. Feminismo y la revolución sandinista

El FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional) era un movimiento guerrillero que luchó contra el dictador Somoza en Nicaragua. La familia Somoza, apoyado por los EE. UU., tenía el poder desde el año 1933 y gobernó de una manera corrupta y dictatorial. El FSLN era un movimiento que quería cambiar la situación del país y para eso había que construir una alternativa. El ideal era el socialismo, la libertad, la justicia y la democracia.

La situación de renovación del país dio la oportunidad a las mujeres de cambiar su identidad. En la revolución sandinista la participación de las mujeres fue muy importante. Aparte de aquél en Vietnam fue en esta época el movimiento guerrillero con mayor participación de la mujer con un 30 % de las fuerzas armadas formadas por mujeres (Molyneux 233).

A pesar de la actitud positiva del Frente hacia la participación de la mujer, era imprescindible defender sus derechos contra sus compañeros luchadores masculinos como cuenta Belli en una entrevista con Silke Heumann: “If my compañeros of the militancy, of the [Sandinista] Front (...) practiced their sexuality freely, why didn’t it work out the same way when I did it? (...) They told horrible things; they practically called me a prostitute and said that all women in the Front were prostitutes.” (Heumann 14). Para Belli la revolución incluía la idea de llegar a una igualdad no solo en cuanto a los recursos económicos sino también a una igualdad entre hombres y mujeres. Sin embargo resultó que era una lucha más personal y después de la victoria de la revolución, en 1979, no se practicaba la igualdad en cuanto a la repartición de funciones.

2. La literatura como vía de subversión

2.1 Las novelas y el contexto literario

La obra de Gioconda Belli es como un caleidoscopio. Un tema que engloba toda su escritura es la subversión de la autoridad patriarcal, especialmente la que oprime la mujer. Este tema, u objetivo, lo aborda con recursos múltiples, lo que resulta en una obra literaria muy rica y elaborada. Belli afirma sobre su obra que “en realidad, en toda mi literatura he buscado subvertir la idea de la feminidad y del cuerpo femenino; he querido convertir lo que ha sido el instrumento para castigarnos: nuestro rol biológico, en un motivo de orgullo, de celebración y de gozo para la mujer” (Beyer, Siu y Venegas 89).

Belli escribió varios poemarios de los que el primero es *Sobre la grama* (1972). En 1988 se publicó su primera novela, *La mujer habitada*. Siguió con las novelas *Sofía de los presagios* (1990), *Waslala* (1996), *El pergamino de la seducción* (2005), *El infinito en la palma de la mano* (2008) y *El país de las mujeres* (2010). Sus novelas han sido traducidas a más de 14 idiomas y Belli ha recibido varios premios tanto para su poesía como para sus novelas.

Dedicaré algunas palabras al contexto literario en el que Belli se encontraba. La poesía de Belli tiene algunos rasgos en común con las obras de otras poetisas femeninas nicaragüenses. Desde los años sesenta aparecen las poetisas cuyas obras tratan principalmente del compromiso político, del cuerpo femenino y de la emancipación de la mujer (García Irles 21). Nicaragua tiene una tradición poética importante encabezada por el poeta modernista Rubén Darío. Sin embargo, en la narrativa no ha habido un escritor sobresaliente para fundar una tradición. La revolución, no obstante, tiene su reflejo en la literatura con la aparición del género testimonial. En el contexto más amplio de América Latina hay algunas escritoras exitosas en esta época y su producción literaria se suele categorizar como “narrativa femenina”. Estas autoras integran la mujer como sujeto en la literatura y a través de su escritura denuncian la represión de la mujer. Las novelas de Belli se pueden clasificar como narrativa femenina (García Irles 27-28).

2.2 La reivindicación del género femenino en las novelas

En todas las novelas los personajes principales son protagonistas femeninas. Estas mujeres no se conforman a una vida como mujer marginada y sumisa. Quieren la libertad y para lograrla tienen que enfrentarse al conservatismo y la resistencia de su entorno. Al mismo tiempo emprenden una búsqueda de su identidad.

La magia y la maternidad son temas importantes en la búsqueda de las protagonistas y sirven para subvertir la autoridad patriarcal y el modelo tradicional de la mujer. Además utiliza Belli ciertos recursos literarios, como la perspectiva femenina de las protagonistas y referentes a mitos, para

conseguir el mismo objetivo. Trataré los temas relacionados a la subversión más importantes en la obra de Gioconda Belli.

Primero abundan referencias a la mitología que están relacionadas en muchas ocasiones con la identidad y la emancipación femenina. Así Belli refiere a mitos grecolatinos y a textos cristianos para subvertir modelos femeninos (García Irlés 30-31). Entre los mitos grecolatinos incorporados en los textos de Belli se encuentran el sobre Penélope y las figuras de la mujer amazona (Ramona Lagos 101-109) y la de Pandora (García Irlés 106). Los referentes cristianos se encuentran, aparte de los en su poesía, principalmente en la novela *El infinito en la palma de la mano*, en la que Belli describe el acto de Eva de comer de la fruta prohibida como un acto deliberado. De esta manera Eva toma la responsabilidad del comienzo de la historia. Además no escribe que Eva sedujo a Adán, sino que Adán decidió compartir el destino de Eva (Fernández Hall).

También *El pergamino de la seducción* es una re-escritura. Esta vez no de un mito sino de la historia de Juana la Loca. Esta novela representa la reina como una mujer que no se conformó a las limitaciones de su libertad pero tropieza con la oposición de las autoridades.

Gema Lasarte destaca el peso de la memoria y el pasado como bases de la identidad (1082-83). Recurrir a mitos antiguos que parecen formar un fundamento para la desigualdad entre los hombres y las mujeres en la sociedad y re-escribir estos mitos es un medio potente para deconstruir las connotaciones negativas del género femenino. Las diferentes referencias y re-escrituras deconstruyen los modelos tradicionales femeninos de modo que se debilitan los fundamentos de la supuesta inferioridad de la mujer y las justificaciones de su represión. De esta manera Belli reivindica los derechos de la mujer.

Todas las obras de Belli tienen en común la perspectiva femenina que hace que la mujer ya no sea objeto, sino sujeto. En su artículo sobre la obra de Belli, Zinani confirma la importancia no de re-escribir la historia mediante la incorporación de una figura femenina, sino de escribir la historia desde la perspectiva de la mujer (106). Belli da de este modo una voz a la mujer y entonces es, después de la re-escritura de los mitos, una segunda manera en la que Belli aborda la lucha feminista a través de su obra literaria.

Las protagonistas en las novelas de Gioconda Belli emprenden una búsqueda de su propia identidad, lo que no es posible sin lucha interior y exterior. Lavinia tiene muchas dudas antes de unirse al Movimiento de la Liberación Nacional en *La mujer habitada*, mientras que Melisandra, la protagonista de *Waslala*, tiene que revelar el misterio de su origen para resolver su conflicto existencial (Zinani 125), y Sofía lucha por ser aceptada como es en *Sofía de los presagios*. Las protagonistas no se conforman a las convenciones sociales y por eso encuentran resistencia.

En su búsqueda Sofía entra en contacto con la magia. También en otras novelas Belli relaciona la identidad de las mujeres al mundo de la magia. Lasarte comenta que la mujer que no se conforma, “que no renuncia a tener su propia personalidad, que actúa según su iniciativa [...]; serían brujas

terribles” y relaciona esta descripción a la falta de aceptación social de las protagonistas de Belli (1085-86).

Igual que en muchas literaturas feministas, el cuerpo es un tema importante en la obra de Gioconda Belli, sobre todo en su poesía. Belli describe su cuerpo con alegría y orgullo y celebra ser mujer. Rompe tabúes escribiendo sobre la menstruación y la menopausia. No representa la menstruación como algo que debilita a la mujer sino como signo de su capacidad de crear vida y revalora la conexión de la mujer con la naturaleza (Casimir Bruno 42-51).

La maternidad el embarazo y el parto, por tanto, son más que solamente procesos biológicos y son un privilegio de la mujer. Todas las protagonistas en las novelas de Belli son madres, salvo Lavinia e Itzá que renuncian a la maternidad como protesta contra el régimen. En *El país de las mujeres* la presidenta reorganiza el sistema de la sociedad para que las madres puedan desarrollarse en el ámbito laboral y político igual que los hombres. En la poesía ocurre la metamorfosis de la madre en guerrillera lo que hace de la mujer un ser polifacético. Además, la guerrillera es como una madre simbólica de la patria que cuida de todo el pueblo (Casimir Bruno 116-117).

Aparte de las referencias a diferentes mitos que ya he mencionado, Rose Marie Galindo ha destacado unas referencias claras al feminismo de Virginia Woolf en *La mujer habitada*. Por medio de la intertextualidad Belli subvierte los rasgos más importantes del feminismo woolfiano para llegar a un nuevo feminismo relacionado a Nicaragua. Lavinia tiene “el cuarto propio” y el trabajo profesional que Woolf considera rasgos principales para la libertad y la independencia de la mujer pero para ella no sirven para su bienestar individual. Galindo argumenta que no se puede aplicar el feminismo de Woolf en Nicaragua porque la mayoría de las mujeres no trabajan para realizarse sino para sobrevivir, y Lavinia, a través de su trabajo profesional, soporta la dictadura sin quererlo antes de convertirlo en una manera para subvertir el régimen. La casa de Lavinia, a su vez, no procura la soledad que fomenta el desarrollo individual sino es una fortaleza en la lucha armada contra la dictadura. La casa y el trabajo sirven por tanto “para participar con los otros en la creación colectiva de un nuevo país que [...] sea un ‘espacio propio’ de los hombres y mujeres que lo habitan.” (Galindo 95)

En resumen, Gioconda Belli utiliza diferentes recursos literarios para abordar la lucha feminista en su obra literaria. Primero re-escribe ciertos mitos grecorromanos, historias bíblicas y cuentos para subvertir la imagen tradicional de la mujer. A través de la perspectiva femenina, común a todas sus novelas, Belli aborda la mujer como sujeto en lugar de objeto y por medio de la intertextualidad Belli crea un feminismo relacionado a la realidad nicaragüense. Aparte de estos recursos Belli trata diferentes temas que relaciona con la lucha genérica y que mayoritariamente están vinculados a la identidad femenina, a saber, la búsqueda de identidad, la magia, el cuerpo femenino y la maternidad.

3. Algunas teorías sobre el género y la mujer

En esta parte expondré brevemente las teorías feministas de Simone de Beauvoir, Germaine Greer, Luce Irigaray y Judith Butler. Me limitaré a las partes de las teorías que son relevantes para la comparación con *El país bajo mi piel* que sigue después.

Con el libro *Le Deuxième Sexe* (1949, *El segundo sexo*) la crítica feminista de Simone de Beauvoir ha tenido una enorme influencia en el desarrollo de teorías feministas. Beauvoir alega la situación de la mujer en la sociedad. La famosa frase de De Beauvoir “No se nace mujer, se llega a serlo” implica que se construye el género y que la relación entre hombres y mujeres no es natural. Beauvoir explica la relación desigual basándose en la noción del “Otro”. Los hombres construyeron la imagen de la mujer como el Otro. De ahí origina la mujer como objeto y su represión (Smith 14, 41). Las mujeres aceptaron esta imagen como su identidad que, sin embargo, no es auténtica. El hecho de que las mujeres estén destinadas para reproducir por la naturaleza, y la larga historia de subordinación de la mujer no son argumentos para fundamentar su inferioridad. El carácter de la mujer es la consecuencia de la subordinación, no al revés. Beauvoir argumenta que las mujeres deberían liberarse de la feminidad, creada por los hombres, y buscar la “autenticidad” (Smith 85-86). Beauvoir rechaza el matrimonio porque condiciona la represión de la mujer. En este contexto la mujer se ve como el Otro y se reduce a un objeto erótico para el hombre. Beauvoir en cambio propaga el amor libre (Lagarde y de los Ríos 3).

En *The Female Eunuch* (1970, *El eunuco femenino*) Germaine Greer describe la situación de la mujer desde una visión un poco diferente aunque también reformula la imagen creada de la mujer. Mientras Beauvoir utiliza el Otro para discutir la identidad femenina, Greer describe el estereotipo del “Eterno Femenino” que es un objeto sexual al que aspiran hombres y mujeres aunque es inalcanzable porque no es humano. Los rasgos principales del estereotipo son la pasividad, la belleza y que no tiene órganos sexuales, o sea que es un eunuco. Es un resultado del disgusto infundado del sexo femenino (44-67).

Tanto Greer como Beauvoir describen cómo a las chicas les enseñan cumplir con la imagen existente de la mujer. Greer arguye que las obligan a negar su sexualidad y eso resulta en su papel pasivo porque las características masculinas se asocian con la sexualidad. Greer explica de esta manera el hecho de que muchas mujeres no funcionen igual de bien que los hombres. Por este motivo Greer argumenta que tenemos que rechazar la idea de que femenino significa “sin libido”. En su concepción tenemos que abandonar la polaridad entre femenino y pasividad de un lado y masculino y actividad de otro lado y aproximarnos como hermanos y hermanas, como seres humanos (78-106). Originalmente el amor se funda en un parentesco con el yo pero los hombres aman las mujeres por su diferencia y han agrandado las diferencias (159). Las mujeres tienen que rechazar el papel pasivo que la sociedad les impone. Greer enfatiza en la importancia del papel activo de la mujer en los amores. El énfasis en los genitales masculinos debería reemplazarse por una sexualidad humana (46-47).

En la familia nuclear, la mujer-madre, Greer argumenta, está condenada a una vida aislada de la sociedad y contactos sociales (251-52). Greer describe una alternativa en la que la familia tradicional no es una condición necesaria para criar niños. Debería haber una diversificación de instituciones como parejas que viven juntas o separadas y padres y madres solteros. Hay que rechazar la aparente seguridad del matrimonio para alcanzar la libertad (251-75).

La mujer no debería adherirse a la feminidad ni tampoco competir con el hombre. Debería defender su sexo sin deshumanizarse adoptando una actitud de “guerra”. En cambio, Greer menciona la necesidad de mujeres que no se conformen a ningún modelo y que acepten ser proscritas. Hay que rechazar la norma y hacer lo que haga no por compulsión sino por diversión (353-67).

Mientras Greer aboga por la libertad de hacer las actividades relacionadas a la mujer por diversión o no hacerlas, hay una tendencia entre las feministas de rechazar cualquiera expresión femenina para no conformarse al estereotipo. Luce Irigaray critica esta tendencia duramente. Sostiene que las mujeres han sacrificado su propia identidad de mujer para conformarse a un sistema masculino. Han llegado a rechazar su propia identidad porque expresarla sería un signo reaccionario y vergonzoso. De este modo “their own sex, their own gender have become, yet again, a burden for women” (34). La mujer de nuevo no tiene libertad sino debe comportarse como feminista. Irigaray considera la identidad natural de la mujer, que les asigna aparte de la reproducción, el instinto y sensibilidad, como una enajenación (99). Por este motivo enfatiza en la importancia de obtener el derecho a una identidad civil específica para las mujeres que les concede derechos positivos de ciudadanía en una modalidad femenina. Los derechos deberían referirse a las mujeres como mujeres y no como seres neutrales, asimilables o reproductivos (38). Una sociedad debería fundarse en la noción de que “the universal is two, masculine and feminine” (38).

Contraria al concepto de la oposición binaria como fundamento del universal es la teoría de Judith Butler. Siguiendo la teoría de De Beauvoir, Butler confirma que el género es una construcción cultural. Luego postula que el sexo no está en relación con la naturaleza igual que el género con la cultura, sino que el género produce “a natural sex” (7). Es decir, que el sexo es un resultado de la construcción del género y por consiguiente tanto el sexo como el género son construcciones sociales.

Asumiendo que el género es una construcción social, como postula Butler, no forma parte de la identidad esencial del ser humano. Las expresiones de género no son un resultado del género sino que producen el género. De este modo la feminista llega a la conclusión de que no existe un género detrás de las expresiones, o sea que el género es performativo y no es una identidad (25).

Desde este punto de vista la relación binaria masculino-femenino no es un dato natural. El razonamiento expuesto aquí arriba debilita el fundamento binario de la relación entre los humanos. Por tanto Butler considera que la heterosexualidad no es más ingénito que la homosexualidad. Lo considera como una construcción que se ha normalizado hasta ser obligatoria y excluyente (22). Los marcos no heterosexuales pueden desnaturalizar y movilizar las categorías de género (31).

4. Análisis de *El país bajo mi piel*

4.1 Introducción a la obra

Cuando se publicó *El país bajo mi piel* con el subtítulo *Memorias de amor y guerra* en 2001 salieron al mismo tiempo traducciones en holandés, alemán e italiano. La recepción de las memorias fue positiva aunque surgieron críticas en cuanto a la indicación de género literario. Belli relata de una parte sus experiencias personales de la revolución sandinista y por otra parte escribe sobre sus relaciones amorosas, su maternidad y su lucha por la igualdad entre hombres y mujeres. Todas las experiencias son entrelazadas y eso complica la categorización de la obra.

En la primera edición, que es de la editorial Plaza y Janés, se indica la obra como testimonio pero esta denominación es problemática porque un rasgo esencial del testimonio es que el narrador relata sobre un problema colectivo, como la pobreza o la represión, que quiere hacer visible por medio del testimonio mismo y que “Each individual *testimonio* evokes an absent polyphony of other voices, other possible lives and experiences” (Beverley 16). *El país bajo mi piel* difiere del testimonio tradicional en que enfoca más en la experiencia individual de la autora que en la experiencia colectiva.

La forma del libro no solo tiene un parentesco con los movimientos asociativos de la memoria por los saltos continuos en el tiempo sino también refleja una división que Belli explica en la introducción al testimonio: “He sido dos mujeres y he vivido dos vidas. [...] Sin renunciar a ser mujer, creo que he logrado también ser hombre” (12). Como mujer la autora ha querido tener los mismos derechos y privilegios que el hombre pero sin ceder sus cualidades y posibilidades de mujer. La forma del libro refleja esta división en dos vidas en dos líneas argumentales principales. La primera línea argumental empieza con el primer matrimonio de Belli y la segunda cuando conoce a su futuro marido Carlos. La primera “vida” que describe la autora es una llena de rebelión y lucha y la segunda es mucho más plácida.

Belli describe un recuerdo de una experiencia que parece esencial para que luego vaya un camino que se desvíe del estándar. De niña experimentó que “estaba y estaría para siempre sola en mi propio cuerpo. [...] comprendí aterrada que nunca nadie estaría dentro de mí, sentiría lo que yo sentía, escucharía mis pensamientos más recónditos.” (28) Es un recuerdo de un momento de consciencia sobre la separación y la restricción. La experiencia del cuerpo tiene cierta semejanza con “el cuarto propio” de Woolf, que proporciona la soledad e independencia de pensamientos que la autora feminista considera imprescindibles para escribir novelas (Woolf 6).

He subdividido el análisis en dos partes: en la primera parte examinaré la lucha de Belli como la relata en sus memorias y de qué manera el libro mismo es como “una arma” en esta lucha; en la segunda parte investigaré la idea sobre el género relacionado a la identidad en el testimonio. Aunque ya haré algunas comparaciones con las teorías feministas tratadas en el capítulo anterior en la primera parte, es sobre todo la segunda parte que abordará las semejanzas y las diferencias.

4.2 La lucha contra los modelos patriarcales

La lucha de Belli contra la marginalización de la mujer empieza con la rebelión dentro de su familia. No acepta que su padre le ordene y de tal modo gana su respeto. Después Belli se casa muy joven para independizarse de sus padres. Cuando resulta que el matrimonio no le da la libertad que desea, no se comporta como debería hacerlo una mujer según las normas burguesas de su clase y de su familia. Sus relaciones extramatrimoniales y sus divorcios provocan resistencia de parte de sus padres. De esta manera, sin embargo, Belli persigue la libertad sexual de la mujer. Belli también se rebela en contra de los tabúes a la sexualidad femenina en la forma de su poesía. Ésta causa un escándalo en la clase burguesa donde la denominan como “poesía vaginal” y “pornográfica, desvergonzada” (Belli 68).

4.2.1 El matrimonio y la sexualidad

Belli se casó a una edad muy joven, a los 18 años, para dejar la casa de sus padres y aspiraba a llevar una vida independiente. Debido a esta esperanza Belli no estaba inclinada a tomar una actitud pasiva en su matrimonio. Su marido emprendió pequeños intentos de restringir su libertad, pero Belli reclamaba la libertad que necesitaba. No aceptó quedarse en casa como solían hacer las mujeres casadas, sino conservó su trabajo. Cuando tuvo su primera hija se quedó un rato en casa pero no soportaba la domesticidad: “Empecé a tener pesadillas. La mitad de mi cuerpo se me convertía en electrodoméstico, y me agitaba como lavadora de ropa” (51).

Sin embargo, Belli se apropió del derecho no solo a tener un trabajo profesional, sino también al gozo de la sexualidad y el amor libre. No encontraba en el matrimonio el amor del que le contó su madre. La esperanza a la comunión, la intimidad y “la unión de titanes” con su esposo no se cumplió. Belli estaba fuertemente decepcionada y se dejó tentar por su compañero de trabajo, el Poeta, que la inició en el amor apasionado y tierno. Con este acto Belli subvierte la suposición de que sean solamente los hombres que tienen amantes a la vez que se apropia de la sexualidad, una propiedad que se suele adscribir mayoritariamente al hombre.

Así es que Belli también subvierte la pasividad y la ausencia de órganos sexuales del Eterno Femenino de Germaine Greer. Enfatiza en su sensualidad y es ella quien es sexual activo y no su marido. También el inicio de su segunda relación extramatrimonial, con Marcos, uno de sus compañeros del Frente, es una ilustración de su papel activo en los amores, puesto que la voluntad es relacionada a la actividad: “Cerré mis ojos para volver en mí misma y poder lanzarme en el vacío no en un trance hipnótico sino en pleno uso de mi voluntad.” (127) También a través de su poesía, en la que escribe sobre la menstruación, Belli debilita la fingida castración de la mujer.

Belli describe que los efectos de haber descubierto “la verdadera intimidad [que] era lo más hermoso que ofrecía la vida” (58) eran enormes. En primer lugar ya no era “la perfecta casada”: aunque describe su reacción a los avances del Poeta como la tentación de Eva, no siente nada de

remordimiento sino que lo considera su derecho. Belli reclamó el derecho a la sensualidad y la sexualidad femenina activa. En segundo lugar, haber conocido su poder sexual como mujer desencadenó una vitalidad enorme: “Dentro de mí empezaron los siete días de la creación, los volcanos, los cataclismos.” (59) Empezó a escribir poesía y a creer en la posibilidad de cambiar la situación de su país. Estos efectos ilustran la posición de Greer que la compulsiva pasividad y asexualidad tiene su repercusión en el funcionamiento de las mujeres.

Belli tiene durante sus primeros dos matrimonios varias relaciones extramatrimoniales. De este modo practica el amor libre que propaga Simone de Beauvoir. Sin embargo, no rechaza el matrimonio en sí y en el tercer caso es ella que pide que Carlos se case con ella.

4.2.2 Quitarse los modelos habituales

Belli desvía de los modelos patriarcales de la sociedad por lo que experimenta resistencia de parte de fuerzas conservadores. Aparte de esta lucha con su alrededor, Belli describe una lucha interior. También ella misma está educada conforme al modelo tradicional de la mujer. Además es parte de una sociedad que está basada en una historia en la que, desde tiempos inmemorables, la mujer ha tenido un papel subordinado. Grandes relatos como del pecado original y mitos grecorromanos corroboran la legitimidad de la jerárquica. Belli no solo lucha contra la desigualdad anclada en la sociedad, sino que lucha también para adaptar su propio modo de actuar. A veces es propensa a actuar según las concepciones tradicionales. Es como un proceso de liberarse de los modelos establecidos antiguos inculcados en su manera de actuar.

En dos ocasiones Belli menciona que aceptó los prejuicios contra el género femenino. Primero hizo caso de un consejo de terminar su relación con un periodista estadounidense por su trabajo para el FSLN. Solo luego se dio cuenta de que había respondido de manera tradicional y que asumía “sin rechistar el prejuicio engendrado desde que Adán mordió la manzana” (137). Su jefe no confiaba en ella por su libertinaje mientras que a nadie le importaba con quién los hombres se acostaran. El segundo caso fue cuando Belli se separó de Sergio porque tenía otra relación. Se dio cuenta de que no cumplía el papel de la mujer perfecta. Sufrió de los prejuicios sobre la mujer: “La culpa, siglos de mujeres adúlteras apedreadas, la educación cristiana, me impedían ver otra responsabilidad que no fuera la mía.” (339) y estos formaron uno de los motivos por los que concedió su hijo a Sergio.

4.2.3 El testimonio como “arma” en la lucha genérica

De un lado Belli cuenta en su testimonio de sus experiencias en su lucha contra la marginación de la mujer, de otro lado el testimonio en sí se puede considerar una manera para emprender esta lucha. A la vez que por medio del testimonio denuncia la marginación, la autora también hace una representación de sí misma. Se representa como una mujer fuerte, emprendedora y luchadora no solo en su calidad de

sandinista, sino también de mujer. Por ejemplo cuando defiende el derecho de tener sus hijos consigo: “fuerte, poderosa, como una diosa antigua, torva, vengativa, que defiende a sus hijos” (195). A través de esta representación subvierte la imagen tradicional de la mujer.

Igual que en sus novelas Belli utiliza referencias a la mitología clásica y cristiana, en este caso para explicar acontecimientos en su vida. Muestra que la mitología forma una base injustificada para el comportamiento que se considera decente para una mujer. Un ejemplo forma la primera cita en el apartado anterior y aquí sigue otro: “Él había cumplido su parte. La Maligna, Circe, la Medusa era yo. [...] No esgrimí mis derechos a pesar de que tenía la certeza de que había sido la intensidad de mi deseo lo que salvó la vida al hijo de los dos.” (339)

Belli cuenta extensamente sobre su maternidad como comentaré luego. Revaloriza la capacidad de la mujer de dar vida e integra la mujer-madre en la mujer-luchadora. De este modo representa a la mujer como un ser humano universal sin que sea limitada debido a la maternidad y los procesos biológicos adicionales.

4.3 El género y la identidad

4.3.1 Independizarse del hombre

En sus relaciones con hombres sus cualidades de mujer eran particularmente importantes para Belli. Cuando su amante Marcos la abandonó por otra mujer se sentía insegura de sí misma. Tan pronto como apareció otro hombre, Jimmy, que reconocía sus cualidades de mujer, su confianza en sí misma mejoró. También el éxito que tenía con probar “antiguas estrategias de seducción” (198) le aseguró de su poder de mujer. Por ello dependía del hombre para sentir quien es. Su confianza de sí misma dependía del grado en que el hombre la reconocía como mujer y la sensualidad tenía un papel importante en este reconocimiento. De este modo Belli tenía cierto poder sobre los hombres pero al mismo tiempo dependía de ellos. Efectivamente, como teorizó Beauvoir, los hombres contribuyeron de este modo en la formación de su actitud. Eso afirma la teoría de De Beauvoir en que Belli se identificaba con la imagen del objeto erótico que es el Otro. Belli intentaba conformarse a los deseos del hombre y se comportaba como el Otro.

Por el otro lado, como he discutido anteriormente, subvirtió la imagen de la mujer que Greer indica como eunuco, dado que consideraba la sexualidad y la seducción una parte fundamental de su identidad femenina.

De este modo, la sexualidad y la seducción como características femeninas tienen de un lado el poder de subvertir la pasividad de la mujer, pero al otro lado forman una trampa de la que Belli se dio cuenta cuando pasó por una crisis que cambió su concepción de la feminidad y sus relación con su identidad.

Es cuando sentía la necesidad de terminar la relación con Modesto, uno de los líderes del FSLN, porque afectaba su identidad: “Si no lograba sacarlo de mi cuerpo, mi identidad ardería sin remedio” (375). Finalmente decidió no ver más a Modesto. Esta decisión causó una crisis dura, que llevó a su vez a un autoconocimiento que cambió la vida de Belli considerablemente:

No sabía quién era realmente yo sin la referencia de alguien que me nombrara y me hiciera existir con su amor. [...] Me obligué a mirar mi interior para descubrir sus vulnerabilidades: mi necesidad de amor como reflejo de una carencia esencial que asociaba en demasía mi poder femenino con la sexualidad, la seducción y pasaba por alto y hasta menospreciaba mis otros dones. (377-78)

Las características femeninas que relacionó con su identidad impedían que se identificara con sí misma como individuo y como ser humano. Cuando aprendió estar sola ya no dependía del amor de un hombre que confirmara su identidad. Parece que Belli se había dado cuenta de que asumía la imagen del Otro, creada por el hombre, como su identidad. En este momento Belli entendió que su identidad verdadera no solamente consiste de las características que atribuyen los hombres a la mujer, o sea, que, en términos de De Beauvoir, buscó una identidad auténtica.

En su relación con Carlos este aprendizaje tuvo su fruto: “[...] me despojé del vicio femenino de creerme telépata. [...] Con él me arriesgué a ser exactamente quien era.” (280) No se permitía pensar en cuál sería su reacción, en cambio expresaba lo que le ocurría y lo que sentía. Belli luchó por quitarse el comportamiento que le habían enseñado: “A las mujeres nos educan desde niñas para complacer. [...] Si no nos detenemos a tiempo nos despersonalizamos” (280). Esta cita concuerda con las posiciones de Greer y Beauvoir que describen cómo funciona este proceso de asimilación y de interiorización desde la infancia. Belli asumía el riesgo, la incertidumbre, en su relación con Carlos y cuando reconoció su deseo de casarse con él le pidió que se casara con ella. Igual que Greer Belli reconoce la importancia de asumir el riesgo en la relación entre hombres y mujeres para que florezca el amor.

4.3.2 La maternidad

La maternidad es un aspecto fundamental de Belli. Interpretaba la educación sexual de su madre de modo que se sentía orgullosa de ser mujer y de poder dar vida. Se asombraba del cuerpo femenino y se sentía privilegiada: “Los cuerpos humanos eran lo más perfecto de la creación [...] pero el de la mujer, por su misma función, era aún más bello y asombroso. Éramos la obra maestra de la Naturaleza.” (45).

Describe sus partos como una experiencia espiritual. Durante su primer parto admiró “la Naturaleza” que se hubo hecho cargo del proceso biológico. Sentía la actividad de una fuerza más grande: “me sentía antigua, parte del múltiple cuerpo femenino que compartía en este rito de pasaje el

poder de las convulsiones violentas de las que emergieron el mar, los continentes, la Vida.” (48). Su asombro se opone al comportamiento de los médicos que se referían al bebé como “el producto”.

Cuando tuvo su tercer parto con el que se presentaron complicaciones Belli expresó su crítica a los médicos que trataban a las mujeres como niñas que no pueden entender nada de qué está pasando en su cuerpo y por tanto no les explicaban lo que pasa realmente. Los hombres sólo pueden percibir el proceso biológico pero las mujeres tienen el privilegio de experimentar una conexión directa con algo que Belli interpreta como una fuerza cósmica femenina relacionada a la maternidad. Esta fuerza se expresa durante el parto y en los deseos maternales: “No sé por qué, cada cinco años me poseían deseos maternales incontenibles. El cuerpo me pedía a gritos que usara su fecundidad.” (229). También aparece en la forma de su instinto maternal: “Agotada y maravillada a la vez por la fuerza del instinto maternal que experimenté como un maremoto, regresé a Managua con mi hija fuera de peligro.” (88-89)

El énfasis que Belli pone en la maternidad y los términos que utiliza para expresar su experiencia contrastan con las actitudes de las feministas. La maternidad la consideran como algo que empuja la mujer en el papel subordinado. La reivindicación de la relación de la mujer con la naturaleza se opone a la opinión de Irigaray de que hay que abandonar la identidad natural de la mujer.

Cuando se incorporó en el FSLN Belli se cuestionaba su derecho como madre a arriesgar su vida: “¿Tenía el derecho, como madre, a correr esos riesgos? La pregunta me perseguiría por años como un dedo acusador [...]” (109). Belli sentía un lazo muy fuerte con sus hijos y su amor por ellos o la pena si no podía estar con ellos, lo sentía hasta físicamente como lo muestra el siguiente ejemplo: “El esternón se me hundía como un acerado puñal en el estómago. El aire de los pulmones me quemaba.” (175) Pero a la vez tenía la certeza de que la felicidad de sus hijos no dependía solamente de ella y por esta razón juzgaba que podía colaborar con el FSLN como madre. Belli no se dejó restringir por la idea de que la familia tradicional fuera una condición necesaria para el bienestar y la educación de sus hijos. Al contrario, no relacionó el bienestar de sus hijos a su vida amorosa y matrimonial. No daba mucha importancia a la presencia de una figura paternal.

Quizá por la misma razón era incuestionable para Belli que tenía el derecho de vivir con sus hijos. Cuando, después del divorcio, su primer marido se negó a enviar a sus hijas a Costa Rica, donde Belli estaba exiliada, ella inventó una astucia para que las enviara. Cuando había conseguido que su ex marido le enviara sus hijas se sintió como una conquistadora: se sintió “más alta, más fuerte, poderosa, como una diosa antigua, torva vengativa, que defiende a sus hijos con las armas que sean.” (195). Cuando se separó de Sergio sus hijas se fueron con ella pero su hijo se quedó con Sergio. Sentía que su hijo le pertenecía porque ella le había dado la vida en un parto difícil y le dolía mucho aceptar estar separada de él. Belli consintió que Sergio tuviera su hijo porque quería ser consecuente en su búsqueda de la igualdad entre hombres y mujeres y aceptó que también hombres podían ser madre y que, como mujer, no tenía “el monopolio de la maternidad” (339).

Belli también relaciona la maternidad a la revolución y describe la victoria como el parto de su país: “Ese viaje lento del camión hasta el centro de Managua tuvo para mí sabor a parto, a recompensa final del dolor. Nacía mi país.” (326). De este modo, indica Gema Palazón Sáez, Belli extiende “el vínculo de lo materno de la mujer al resto de la sociedad en un nuevo tránsito de lo privado a lo público” (Palazón Sáez 137).

4.3.3 Un acercamiento entre los géneros

Aunque Belli lucha para tener los mismos derechos que los hombres, no rechaza la noción del género. En cambio, su género es una parte esencial de su identidad y una razón de orgullo: “Me sentí feliz de ser mujer, de mi instinto, de ser quien era.” (195) Belli no deshace las diferencias entre hombres y mujeres. No debilita o niega ciertas afirmaciones sobre la mujer que han sido un fundamento de su subordinación y supuesta inferioridad al hombre. Describe extensamente sus experiencias del embarazo y del parto en los que siente un lazo fuerte con la Naturaleza, una relación que se consideraba un signo de inferioridad como expone Sherry Ortner en su ensayo “Is female to male as is nature to culture?”. También asocia la seducción, una característica que en las mujeres tiene la carga del pecado original, con su identidad femenina. Lo que hace Belli, sin embargo, es reconocer las supuestas características femeninas y convertirlas de modo que ya no formen argumentos para la subordinación sino que se conviertan en fuerzas y privilegios. La cercanía a la naturaleza, la experiencia de la maternidad, las describe como privilegios y la seducción como una fuerza, un poder.

En varias ocasiones Belli menciona un comportamiento instintivo: un “instinto de bruja” (31), un “instinto animal” (49) como reacción a su hija recién nacida, un “instinto maternal” (88) y también “un instinto casi masculino de conquista” (198). Belli reconoce obviamente la diferencia entre los sexos y los instintos, la importancia que concede a las fuerzas femeninas y a la maternidad como parte de su identidad parecen indicar que Belli también reconoce el género más allá de las construcciones sociales.

Lo que fue una estrategia en la lucha genérica, reivindicar la sexualidad como derecho y fuerza de la mujer, resultó en que se negó a sí misma y que asumía un modelo de nuevo. Cuando llegó a abandonar este modelo podía descubrir quién era como individuo y como humano. En este momento dejó de prestar tanta importancia al género y en consecuencia llegó a una igualdad más profunda entre los géneros. Parece que tanto el hombre como la mujer tienen que rechazar el poder sobre el otro.

También en el partido del FSLN Belli da muestras de una humanidad general. Primero en cuanto a su relación con el sandinismo: “El sandinismo era parte fundamental de mi identidad. Afectivamente era mi familia, tan parte de mí como mi apellido.” (119). Esta identidad es humana, más allá de los géneros. Segundo muestra esta cita también un fuerte lazo que la escritora siente con sus compañeros y compañeras luchadores. Su ideal común y el peligro que desafían establece un vínculo estrecho entre ellos: “Ese sentimiento profundo, especie de pacto implícito y complicidad

secreta que experimenté por primera vez con Martín, me asombraría al repetirse casi sin excepción con otros compañeros sandinistas [...]” (75). Este vínculo va más allá de la diferencia de género. No solía comportarse según la polaridad tradicional entre la mujer y el hombre, sino que se reconocían como humanos.

De una parte, Belli reconoce la diferencia entre el hombre y la mujer pero, de otra parte, hay un acercamiento entre los géneros. Este cambio, este acercamiento, implica dejar de ser el Otro o dejar de conformarse al Eterno Femenino, que ambos forman un contraste con lo masculino. La nueva concepción de Belli coincide con la idea de Germaine Greer de que tenemos que abandonar la polaridad entre los hombres y las mujeres y que hay que aproximarse como humanos. Greer entiende la polaridad entre pasividad y actividad y eso difiere del punto de partida de Belli que ha experimentado que luchar para superar aquella polaridad hace que se forme un nuevo marco para ella como mujer. Pero para ambas trata de una humanización sin que se abandone el género en sí.

Belli no solo deja de identificarse principalmente con la mujer seductiva, sino que también se apropia de rasgos “masculinos”. Se presenta como una mujer activa, emprendedora y combativa. También lucha para tener los mismos derechos que los hombres pero a la vez defiende su identidad femenina. Por esta razón no cae en la trampa, que advierte Irigaray, que se puede perder su identidad de mujer al conformarse a un sistema masculino. De un lado, la actitud de Belli hacia el tema de la mujer concuerda con la de Irigaray, pero de otro lado no. El hecho de que Belli reivindique su identidad de mujer es conforme a la actitud de la feminista, pero incorpora en su identidad femenina rasgos que Irigaray rechaza como animales, por ejemplo el instinto y la necesidad de dar vida.

De otra parte hay un vínculo entre la novela *El país de las mujeres* en la que Belli esboza una sociedad formada para que la mujer como madre no esté limitada en su libertad y la argumentación de Irigaray que aboga por una identidad civil que concede derechos específicos a la mujer.

La concepción de Belli desvía de la teoría de Judith Butler, que supone que tanto el género como el sexo son no más que una construcción social. Belli en cambio, presenta el sexo como una creación de la Naturaleza, como un milagro de la Naturaleza, y su sexo es una fuente de orgullo, de inspiración y de vida. Butler considera el género no como algo dado sino como performativo. Belli construye una imagen de sí misma como mujer en su testimonio. Su lucha por sus derechos como mujer, primero a través de cambiar el modelo femenino y después por medio de deshacerlo, y su autorrepresentación se pueden considerar como actos performativos. Belli asume muchos elementos, sin embargo, como naturales y de su testimonio se puede desprender que considera que más bien el sexo produce el género que el género el sexo.

Conclusión

A través de su escritura, tanto en su testimonio como en sus novelas y poesía, Belli subvierte los estereotipos vigentes de la mujer. En *El país bajo mi piel* se representa a sí misma como una mujer activa, poderosa y privilegiada. De un lado Belli se apropia de los privilegios de los hombres como la sexualidad libre y la participación en la lucha por un mundo mejor. De otro lado reivindica las fuerzas y posibilidades femeninas que relaciona principalmente a la maternidad y a la sensualidad. En sus memorias no solo se rebela contra el concepto tradicional de la mujer tal como existe en su alrededor, sino también su impronta en su propio comportamiento.

Belli describe cómo cambió su propia noción de la feminidad y su relación con su identidad. Llega a atribuir un papel menos importante a la sexualidad como parte de su identidad femenina y pasa a reconocer sus dones como individuo y humano. De esta manera se libera de un marco que se formó como consecuencia de su estrategia de la lucha para subvertir el modelo tradicional de la mujer.

Belli reconoce, al igual que Germaine Greer, la diferencia entre la mujer y el hombre y, aunque no lo diga explícitamente, resulta que reconoce la importancia de lo humano. En cuanto a la relación con la teoría de Simone de Beauvoir, la necesidad de la atención masculina inicial que describe Belli, confirma el concepto del Otro. Aunque hay cierto acercamiento entre los géneros, la lucha de Belli consiste en gran parte en reivindicar el valor de las cualidades y fuerzas femeninas. Por tanto, su actitud hacia el género es contraria a la de Judith Butler. No obstante, en su lucha contra la marginación de la mujer Belli construye una imagen de sí misma que es como un acto performativo. La actitud de Belli concuerda con la actitud de Luce Irigaray que enfatiza en la importancia de las diferencias entre los géneros.

Para concluir puedo confirmar mi hipótesis aunque necesita cierta matización. Belli se representa a sí misma como mujer con fuerzas y cualidades específicas femeninas que no son el resultado de ninguna construcción social preexistente. Si bien en cuanto a este tema la concepción de Belli coincide con la de Irigaray y de Greer, la semejanza entre las ideas de Irigaray y las de Belli no es tan grande. En cambio, sus ideas, aunque no en su totalidad, tienen bastante en común con el feminismo de De Beauvoir.

Bibliografía

Belli, Gioconda. *El país bajo mi piel*. Nueva York: Vintage español, 2003

Beverley, John. "The Margin at the Center: On Testimonio (Testimonial Narrative)." *Modern Fiction Studies*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, Vol. 35, Núm. 1 (1989): 11-28

Beyer, Bethany, Oriol María Siu y Gabriela Venegas. "La visión femenina ante el amor, la naturaleza y la historia: Una charla con Gioconda Belli." *Mester*. Los Angeles: University of California, Vol. 37, Núm. 1 (2008): 85-98

Butler, Judith. *Gender Trouble*. New York/London: Routledge, 1990.

Casimir Bruno, Elizabeth. "Speaking through the body: the eroticized feminism of Gioconda Belli." *University of Northern Carolina*. Chapel Hill, 2006. Web. Consultado el 17 abril de 2014 <dc.lib.unc.edu/cdm/ref/collection/etd/id/382>

Fernández Hall, Lilian. "Morder la fruta prohibida, Sobre El infinito en la palma de la mano, de Gioconda Belli." *Revista Almiar*. Margen Cero, Vol. 46 (2009) Web. Consultado el 18 de mayo 2014 <www.margencero.com>

Galindo, Rose Marie. "Feminismo e intertextualidad en *La mujer habitada*." *Confluencia*. Colorado: University of Northern Colorado, Vol. 13, Núm. 1 (1997): 88-98

García Irles, Monica. "Recuperación mítica y mestizaje cultural en la obra de Gioconda Belli." *Cuadernos de América sin Nombre*, Alicante: Universidad de Alicante, 2001

Greer, Germaine. *The Female Eunuch*. 1970. Harper-Collins e-books, 2012. Web. Consultado el 21 de abril 2014 <khurrambukhari.files.wordpress.com>

Heumann, Silke. "Gender, Sexuality, and Politics: Rethinking the Relationship Between feminism and Sandinismo in Nicaragua." *Social Politics*. Vol. 0, Núm. 0 (2014): 1-25

Irigaray, Luce. *Democracy begins between two*. Hoboken: Taylor and Francis, 2013

Lagarde y de los Ríos, Marcela. "Amor y sexualidad, una mirada feminista." *CEP Granada*. Universidad Menéndez Pelayo, 2008. Web. Consultado el 8 de junio 2014 <http://www.cepgranada.org/~inicio/formacion/f52_Amor_y_sexualidad_Lagarde_idc37747.pdf >

Lagos, Ramona. "La mujer habitada y la re-escritura de los mitos." *Metáforas de lo indecible*. Santiago: Editorial Cuarto Propio, 2003

Lasarte Leonet, Gema. "Gioconda Belli, un universo de mujeres." *Revista Estudios Feministas*. Vol. 21, Núm. 3 (2013): 1081-97

Molyneux, Maxine. "Mobilization without emancipation? Women's interests, state and revolution in Nicaragua." *Feminist Studies*, Vol. 11 (1986): 227-54.

Ortner, Sherry. "Is female to male as is nature to culture?" *Woman, culture and society*. M. Z. Rosaldo y L. Lamphere (ed). Stanford, CA: Stanford University Press, 1974: 68-87

Palazón Sáez, Gema. "El país bajo mi piel: memoria, representación y discurso femenino en la obra de Gioconda Belli." *Revista de Historia de América*, Vol. 137 (2006): 33-62

Smith, Bonnie G. *Women's studies: The basics*. Hoboken: Taylor and Francis, 2013. Web. Consultado el 24 de mayo 2014 <reader.ebib.com>

Woolf, Virginia. *Una habitación propia*. 1929. Traducción de Laura Pujol. Barcelona: Seix Barral, 2008

Zinani, Cecil Jeanine Albert. "Nicaragua e Gioconda Belli: um diálogo possível." *Revista de Letras*. São Paulo, Vol. 44. Núm. 2 (2004): 105-28